

Suicidio de libertad.

Será divino el trabajo,
Más que noble, pues será
Aula del Dios humanado
El taller de un menestral.

Habrá para todo enfermo
Un lecho de caridad:

Será santa la pobreza,
Visita de Dios, el mal.

Veráse un día á los príncipes

Los piés al pobre lavar,

Partir con los apestados

Su lecho, túnica y pan. . . .

Y á una reina de Castilla

Veréis con sublime afán,

Consuelos llevando, y lágrimas,

Y arrodillada rezar

Ante el jergon de un enfermo

Que agoniza en un desván. . . .

Hasta la mansion del crimen,

Hasta el cadalso serán

Santificados en nombre

De aquel Reo celestial

Que han de prender Malco y Judas,

Y ha de escarnecer Caiás.

V.

Al ministro de la guerra

Nada quisiera mandar,

Quien viene, manso cordero

A morir por los demas.